

Rose Anna Mueller, *The Mystic Nuns of Colonial Colombia: Voices and Visions*

Jefferson, North Carolina, Estados Unidos: McFarland, 2025. 205 pp.
ISBN: 9781476696720

Diego Maggi / Lehigh University

The Mystic Nuns of Colonial Colombia: Voices and Visions (2025) de RoseAnna Mueller profundiza en las experiencias religiosas de cinco monjas de clausura que vivieron en el virreinato de Nueva Granada (actual Colombia), durante los siglos XVII y XVIII. Mediante el estudio minucioso de las vidas de estas monjas en su contexto histórico, el libro analiza el rol esencial de las mujeres religiosas en la Nueva Granada colonial, destacando sus aportes literarios y artísticos, al igual que en otros ámbitos como la economía y la educación. Mueller también revela cómo los conventos constituyeron un poder político y económico con marcada influencia en la vida cotidiana de la Hispanoamérica colonial, contrastando así con la imagen simplificada de estos lugares religiosos como sitios desconectados del resto de la sociedad.

Mueller, profesora emérita de humanidades en Columbia College Chicago, obtuvo una beca Fulbright que le permitió investigar en 2017 las monjas neogranadinas tanto en archivos y bibliotecas de Colombia, como a través de conversaciones con académicos colombianos expertos en el tema. La amplia y minuciosa documentación de Mueller se refleja a lo largo del libro. Sin embargo, las citas y referencias no atentan contra una redacción clara y fluida. La obra está escrita de manera accesible, incluso aquel con poco conocimiento de la historia colombiana puede comprender el texto.

La publicación del libro en inglés responde a uno de sus objetivos centrales: visibilizar las vidas de estas monjas ante una audiencia más amplia. Según Mueller, hay una escasez de estudios fuera de Colombia sobre estas religiosas, por lo cual la difusión en inglés de sus vidas puede despertar el interés de personas más allá del mundo hispanohablante. El libro también busca hacer un aporte a la comunidad académica, ya que el canon literario de mujeres latinoamericanas no suele incluir monjas escritoras de la colonia, con claras excepciones como Sor Juana Inés de la Cruz.

Las cinco religiosas analizadas pertenecieron a conventos de Santa Clara en Bogotá y Tunja. Tres de ellas escribieron sus experiencias místicas en primera persona (la Madre Castillo, Jerónima Nava y Saavedra y María de Jesús) mientras que las vidas de las otras dos (Johanna de San Esteban y María Gertrudis Teresa de Santa Inés) fueron escritas por

sus confesores. Estas monjas tenían una formación educativa superior a la mayoría de las mujeres de la época, no sólo por ser alfabetizadas sino también por su acceso a diversos textos y formas de arte. Sin embargo, estaban subyugadas al control de sacerdotes y confesores dentro de una sociedad patriarcal. Sin embargo, varios de los textos de estas mujeres revelan tensiones con la autoridad masculina, hasta el punto de desafiarla en ciertos casos.

Los dos primeros capítulos, de siete, examinan las características más relevantes y la importancia de los conventos en el virreinato de Nueva Granada durante la época colonial. Además de ser espacios de reclusión espiritual, formaban parte integral del sistema económico y político de la América española. Por ejemplo, estos centros religiosos acumulaban riquezas a través de dotes y préstamos. Incluso, las monjas de velo negro podían tener esclavos y sirvientes. Asimismo, se describe la vida diaria en los conventos, marcada por la oración, el trabajo y la disciplina.

El tercer capítulo analiza las influencias culturales que contribuyeron a la formación espiritual de las monjas, tales como el arte visual barroco, el concepto del matrimonio místico con Cristo, las enseñanzas de santos, el culto al Sagrado Corazón y la figura del demonio como enemigo. Mueller detalla también la relación recíproca —aunque no exenta de tensiones— entre los confesores y las monjas. Si bien estas dependían de los confesores para la validación de sus experiencias místicas, estos ganaban prestigio al servirles como guías espirituales. Aunque esta relación revela una subordinación de las mujeres ante la autoridad masculina, monjas como María de Jesús y Jerónima Nava y Saavedra subvertían esta dinámica al afirmar su autoridad espiritual.

El contenido del cuarto capítulo se centra en las vidas de las monjas Johanna de San Esteban y María Gertrudis Teresa de Santa Inés, escritas por sus confesores. Estos textos construyen narrativamente las figuras de ambas religiosas como modelos místicos basados en la obediencia, el silencio, la castidad y la humildad. Los confesores usaban entonces este tipo de biografía para reforzar ideales religiosos y normas sociales de la época, incluyendo la sumisión femenina.

Con respecto a los capítulos cinco, seis y siete, cada uno se enfoca en la vida espiritual y obra literaria de una monja específica. En sus visiones místicas, Jerónima Nava y Saavedra afirma que Dios la autorizó para redimir a la humanidad y asumir funciones que no estaban permitidas a las mujeres como enseñar teología, demostrando así el poder que ella tenía sobre su confesor. La Madre Castillo se destaca por ser la primera mujer escritora de Colombia, evidenciando una obra prolífica influenciada por la literatura barroca y los textos bíblicos. María de Jesús, a diferencia de las otras monjas, una monja de velo blanco, es decir, de un estrato social bajo, rechaza la idea de ser la esposa de Cristo y prefiere verlo como su padre.

The Mystic Nuns of Colonial Colombia ofrece una investigación rigurosa y accesible que recupera las voces de mujeres

religiosas pertenecientes a la Colombia colonial. Pese a estar relegadas a autoridades masculinas, estas monjas desempeñaron un papel activo e influyente en su sociedad. A través del análisis de sus escritos, prácticas espirituales y contextos históricos, RoseAnna Mueller desmonta estereotipos y visiones simplificadas sobre los conventos y sus habitantes, demostrando cómo estas mujeres negocian su autoridad dentro de estructuras patriarcales, desafiándolas incluso en algunos casos. El libro no solo llena un vacío en los estudios sobre mujeres y religión en Latinoamérica, sino que también contribuye a una comprensión más amplia del legado cultural y espiritual de la colonia.